

VIGILIA DE ORACIÓN 1º DE MAYO 2026

“ANTE LA EXCLUSIÓN, TRABAJO DECENTE”

Monición de entrada

(Animamos a que en la medida de lo posible esta monición de entrada sea leída por una persona migrante, pues muchas veces sufren mayor precariedad dentro del mundo del trabajo)

Bienvenidas y bienvenidos a esta vigilia de oración en el 1º de mayo, Día de los trabajadores y trabajadoras. Hoy nos reunimos como comunidad cristiana para hacer memoria agradecida de tantas luchas obreras por la dignidad y los derechos laborales, y para seguir reclamando, desde la fe, un trabajo que cuide la vida.

El Papa León nos recuerda que no existe peor pobreza que aquella que priva del trabajo y de la dignidad del trabajo, y que el gran tema de nuestro tiempo es precisamente el trabajo, porque permite a cada persona una vida digna.

Venimos con nuestra vida, con nuestras historias laborales, con rostros concretos en el corazón. Hacemos vigilia porque la realidad nos duele, pero también porque creemos que el Espíritu nos sostiene y nos impulsa a seguir construyendo trabajo decente para todas y todos, especialmente para aquellas personas que sufrimos/sufren mayor precariedad, las personas migrantes.

En el centro de nuestro círculo encendemos este cirio, signo de Jesús, luz del mundo. Su luz ilumina nuestras sombras, nuestras luchas y nuestra esperanza. **(Se enciende el cirio)**

Oración inicial

Aquí estamos, Señor, en tu presencia,
aquí estamos contigo y para ti.

Tú conoces nuestras jornadas largas,
nuestros contratos precarios,
nuestra salud mermada por el trabajo,
nuestras búsquedas de empleo,
nuestros miedos y nuestros sueños.

Danos la gracia de descubrirte
en cada persona trabajadora, especialmente en
las personas migrantes,
en cada hermana y hermano sin trabajo,
en cada lucha por la dignidad.

Que la luz de este cirio nos recuerde
que tu resurrección es fuerza y esperanza
para quienes no se rinden
y siguen creyendo que otro mundo,
otro trabajo, son posibles. **Amén.**





(Canto de inicio)

PRIMER MOMENTO: VER Mirar la realidad del trabajo hoy

Testimonios: Escuchamos ahora algunas situaciones que nos acercan a la realidad del trabajo hoy: la precariedad, el paro, la migración, los accidentes laborales, la salud mental dañada por ritmos de trabajo inhumanos...

(¿Hay algún testimonio de persona migrante cercana? Podemos quizás pedirlo para ponerlo aquí y/o animar a las diócesis a que lo hagan. Para el caso en que no encontremos ninguno ponemos a disposición los siguientes. Se leen 2-3).

➤ **Edytha Castillo Yaguana:** (Tú jul 2025)

Llegó a España procedente de Ecuador hace 25 años y tras pasar por Madrid se trasladó a Villena (Alicante), donde encontró un empleo que la deja agotada. «Mi trabajo productivo en la empresa me deja casi inútil, cada vez quieren más y más», detalla que «como trabajadora hay que ser productiva, operativa y efectiva, te pongan donde te pongan».

Trabaja de 6:00 a 14:00 en una empresa agroindustrial, ejerce de delegada sindical por CCOO y participa en el Área de Empleo de Cáritas. Esta licenciada en Matemáticas sabe bien que ahora mismo es «una piedra en el zapato de la empresa», en la que lleva ya 21 años.

➤ **Ibra (Senegal, 1985).** (Revista Noticias Obreras)

Con 20 años, surgió la oportunidad de venir en cayuco a través de la ruta de Canarias. “Encontré trabajo de soldador y estuve un año y medio trabajando, pero tuve un accidente laboral muy grave, caí de diez metros de altura y me fracturé varios huesos. La muñeca quedó reventada y llevo dos años y medio con la recuperación, pero no sé si volveré a trabajar”.

El rechazo que más me ha tocado es el de la vivienda. Con un amigo queríamos alquilar un piso, con dos habitaciones, al lado del Macba. Presentamos las nóminas y nos pidieron una fianza de 1.000 euros. Al día siguiente nos llamaron para decirnos que el propietario había cambiado de idea. Ahora vivimos en un piso más caro que nos ha alquilado una colombiana.

➤ **Hans Murcia, colombiano de 24 años. Tras pasar por parques, albergues y alquileres imposibles, su historia es un retrato de quienes buscan algo tan simple –y tan difícil– como un lugar donde vivir.** (Revista Noticias Obreras)

Pensaba que el cambio de país traería estabilidad, pero pronto descubrió que el verdadero desafío no era encontrar trabajo, sino encontrar un techo. En Bilbao, donde una habitación puede costar lo mismo que un sueldo parcial, ha aprendido a moverse entre fianzas imposibles, desconfianza hacia los extranjeros y alquileres que se cierran en cuestión de horas.

Su historia es una entre muchas, pero también un retrato de la precariedad silenciosa que viven quienes, como él, jóvenes y migrantes, sostienen esta sociedad desde los márgenes, estudiando, trabajando y soñando con algo tan simple y tan necesario como un lugar donde vivir. “En mi caso, llevo casi un año en Erandio, con la misma casera. Eso me ha permitido concentrarme en mis estudios. También trabajo limpiando casas, hago horas para sobrevivir, pagar el alquiler y la comida”

- **Tijan Konteh, migrante: «Volver aquí, tras haber vivido situaciones tan extremas, fue como una segunda oportunidad»** (Revista Noticias Obreras)

“Nací en Nyamanari, un pequeño pueblo de Gambia, donde pasé mi infancia hasta que vine a España en 2004 con mi madre. Mi padre había migrado antes, para darnos un futuro mejor, y recuerdo que, en el avión, me dijo: «No te imaginas lo que yo he pasado ni el tiempo que me ha costado llegar al lugar al que tú llegarás en unas pocas horas».

Confeccioné un plan de empresa, capitalicé el paro de mi padre y conseguimos financiación de la organización Acció Solidària Contra l'Atur. Así pudimos abrir el negocio, pero acabamos cerrando. Como mis padres son analfabetos, asumí toda la gestión del negocio con apenas 17 o 18 años. Me sentía muy frustrado por no encontrar trabajo y por haber fracasado con la tienda. Decidí ir a Noruega a buscar trabajo donde mi solicitud de asilo fue denegada y me deportaron directamente a Gambia. Llegué escoltado por dos policías noruegos al aeropuerto de Banjul. No sabía adónde ir ni qué hacer. Cuando mi padre se enteró se quedó en silencio. Imagino que en su mente se mezclaron todos los sacrificios que había hecho para darme un futuro mejor y el hecho de que, de algún modo, estaba volviendo al punto de partida. Desde mi experiencia, el mensaje que querría transmitir es que cada persona migrante lleva una historia de superación, de resistencia y de esperanza”.

- **Pedro Luque Yuste, albañil de 55 años, nacido en Córdoba, casado y con dos hijos. En 2010 tuvo un accidente laboral, una caída en altura que hizo que su vida también cayera en picado.** (Revista Noticias Obreras)

«Me encontraba trabajando en el tejado de una cooperativa cuando el tejado cedió y me precipité al vacío en el agujero que se abrió. Me reventé el tobillo, varios dedos, la pelvis y algunas vértebras... Me realizaron una primera intervención quirúrgica en Córdoba, pero a los tres días el pie comenzó a gangrenarse, así que me trasladaron a Barcelona para amputármelo. Estuve un año ingresado, pero me pudieron salvar el pie. Durante todo ese tiempo, no tuve ningún tipo de asesoramiento jurídico. Una psicóloga de la clínica, por casualidad, me vio y fue la que me diagnosticó la depresión. Posteriormente sufrí varias operaciones (injertos de piel y huesos...). La depresión por mi estado físico y la situación de necesidad económica en la que quedé me llevó a intentar quitarme la vida”. Pedro comenta algo que otras muchas víctimas de siniestralidad laboral refieren: el triple calvario sanitario, jurídico y psicológico que sucede a un accidente.

Acogemos en silencio lo que hemos escuchado, dejando que esta realidad toque nuestro corazón.
(Breve silencio)

Gesto: Escribir y colocar en torno al cirio

Ahora cada persona recibe un folio blanco dividido en tres partes. En silencio, vamos a escribir:

- Una situación de trabajo indecente que conozco.
- Un nombre o rostro concreto que llevo en el corazón.
- Una palabra que exprese cómo me siento ante esta realidad (rabia, impotencia, tristeza, esperanza, compromiso...).

Cuando terminemos, iremos acercándonos al cirio para colocar nuestros folios alrededor, formando un círculo de realidades que ponemos en el corazón de Dios. *(Tiempo para escribir y colocar los folios. Música suave o canto repetitivo)*

Preguntas para el silencio

En silencio, podemos dejarnos hacer por estas preguntas:

- ¿Qué situación me ha tocado más el corazón?
- ¿Qué sentimientos despierta en mí la realidad del trabajo hoy?
- ¿Miro esta realidad desde la indiferencia o desde la compasión de Jesús?

(3-5 minutos de silencio. Se puede compartir brevemente alguna resonancia)

Oración

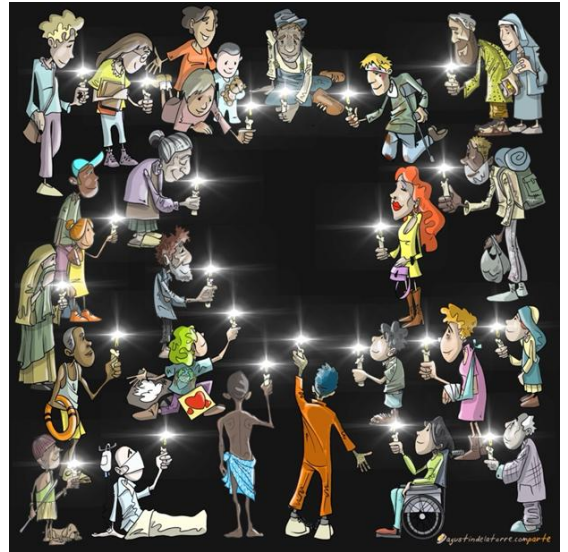
Señor Jesús,
buscamos tu rostro en medio de la dureza del trabajo,
del paro, de la precariedad,
de los accidentes laborales,
de las jornadas que no dejan tiempo para vivir.

A veces te buscamos en lo espectacular, en lo llamativo,
y te olvidamos en los rostros cansados,
en las manos agrietadas,
en los ojos sin horizonte.

Con estas historias que rodean tu luz,
con estas vidas a tus pies,
descubrimos que estás en los “Cristos rotos”
de nuestro mundo obrero.

Abre nuestros ojos,
ensancha nuestro corazón,
para encontrarte allí donde la vida se juega y se desgasta. **Amén.**

(Canto: uno que hable de despertar, conversión, mirada nueva)



SEGUNDO MOMENTO: JUZGAR Dejar que la Palabra ilumine

Presentación

Después de mirar la realidad, dejamos que la Palabra de Dios y la enseñanza social de la Iglesia la iluminen. La llama del cirio, rodeada de nuestras situaciones de injusticia, se convierte ahora en luz de discernimiento.

Se reparten a las personas unos folios de color con varios textos bíblicos y del Magisterio. Cada cual elegirá una frase que le toque y la copiará en su folio.



Textos propuestos *(para tenerlos impresos)*

1. **Del libro del Génesis** “Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza... Dios vio todo lo que había hecho, y era muy bueno.”
2. **De la carta a los Colosenses** “Lo que hagan, háganlo con toda el alma, como para servir al Señor y no a los hombres, sabiendo que recibirán del Señor la herencia en recompensa; sirvan a Cristo Señor.”
3. **Evangelii Gaudium (Papa Francisco)** “En el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida.”
4. **Laudato Si’ (Papa Francisco)** “El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal... El gran objetivo debería ser siempre permitir una vida digna a través del trabajo.”
5. **Octogesima Adveniens (Pablo VI)** “Toda persona tiene derecho al trabajo, a la posibilidad de desarrollar sus cualidades y su personalidad en el ejercicio de su profesión, a una remuneración equitativa que le permita a esta persona y a su familia llevar una vida digna en el plano material, cultural y espiritual.”
6. **Dilexi te (León XIV)** “La ayuda más importante para una persona pobre es promoverla a tener un buen trabajo, para que pueda ganarse una vida más acorde a su dignidad, desarrollando sus capacidades y ofreciendo su esfuerzo personal.”

Cada persona elige una frase y la copia en su folio de color. Después, la coloca también alrededor del cirio, formando un nuevo círculo: la Palabra abrazando la realidad. *(Tiempo para escribir y colocar. Breve música o silencio.)*

Proclamación de la Palabra *(Se puede proclamar solemnemente una lectura, por ejemplo, Génesis 1,26–2,3).*

“Lectura del libro del Génesis ... Palabra de Dios.”

Breve eco: Dios vio todo lo que había hecho y era muy bueno. También nuestro trabajo, cuando es digno y decente, es muy bueno. Cuando genera vida, fraternidad y cuidado de la creación, se convierte en colaboración con el Dios Creador. Cuando, por el contrario, destruye la salud, rompe familias, niega derechos o excluye, está negando el proyecto de Dios. *(Se pueden compartir 2–3 frases o palabras de los textos que hayan tocado especialmente a algunos participantes).*

(Canto sobre la Palabra como luz, por ejemplo “Lámpara”
<https://www.youtube.com/watch?v=Q45H7r9Do94>)

TERCER MOMENTO: ACTUAR Compromisos personales y comunitarios

Presentación

Después de mirar y discernir, pedimos al Espíritu que nos ayude a concretar pasos. No queremos que esta vigilia se quede en un momento emotivo, sino que se traduzca en vida, en compromiso, en pequeños y grandes cambios. *(Se reparte ahora un tercer folio, de otro color, para escribir un compromiso.)* Podemos pensar compromisos en tres niveles:





- **En mi vida personal:** revisar mi consumo, mis horarios, mi modo de vivir el descanso, mi cuidado de la salud, mi participación en espacios donde se defienden derechos.
- **En mi trabajo (si lo tengo):** cuidar a mis compañeros y compañeras, denunciar situaciones injustas, apoyar iniciativas por la conciliación familiar y la seguridad laboral.
- **En la comunidad cristiana:** impulsar espacios de escucha del mundo obrero, acompañar a personas desempleadas y precarias, introducir estas realidades en la catequesis y en la liturgia, apoyar la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente.

Cada persona escribe un compromiso concreto (verbo, sujeto, plazo). Quien lo desee puede acercarse a leerlo en voz alta y colocarlo en un tercer círculo alrededor del cirio. *(Tiempo para escribir, compartir y colocar)*

Peticiones Rezamos ahora juntos, en forma de letanía: *(Pueden añadirse otras invocaciones según la realidad local)*

- Por las personas sin trabajo, por quienes lo buscan y no lo encuentran, por quienes han perdido la esperanza. **Todos: Señor, danos tu Espíritu para construir trabajo decente.**
- Por quienes sufren la precariedad, los salarios injustos, la economía sumergida, la explotación. **Todos: Señor, danos tu Espíritu para construir trabajo decente.**
- Por las mujeres en el trabajo, por las víctimas de acoso, discriminación y brecha salarial. **Todos: Señor, danos tu Espíritu para construir trabajo decente.**
- Por las víctimas de accidentes laborales y por sus familias, por quienes han perdido la salud en el trabajo. **Todos: Señor, danos tu Espíritu para construir trabajo decente.**
- Por las personas migrantes que trabajan en condiciones duras y sin derechos. **Todos: Señor, danos tu Espíritu para construir trabajo decente.**
- Por nuestra Iglesia, para que sea cercana al mundo obrero, voz de quienes no tienen voz y presencia de esperanza. **Todos: Señor, danos tu Espíritu para construir trabajo decente.**

Oración final *(Canto de envío)*

Padre/Madre de ternura y de justicia,
te hemos presentado la realidad del trabajo,
hemos dejado que tu Palabra la ilumine
y hemos escrito compromisos concretos.

No permitas que esta vigilia quede en un bonito recuerdo.

Haz de nuestra Iglesia una comunidad atenta al mundo obrero,
cercana a quienes más sufren,
capaz de denunciar la injusticia
y de anunciar con alegría el Evangelio del trabajo digno.

Que tu Espíritu nos fortalezca,
para que nuestras manos, nuestras voces
y nuestras decisiones
se pongan al servicio de un trabajo decente,
que cuide la vida, las familias y la casa común.

Te lo pedimos por Jesús, el obrero de Nazaret,
que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**